

Soy médico especialista en el Hospital Clínico de Salamanca desde hace años y he venido encadenando desde que terminé la especialidad múltiples contratos en distintos Servicios Públicos de Salud hasta que pude tener un mínimo de estabilidad en Salamanca, en 2016. Todo esto resulta relevante porque ilustra bastante fielmente la situación de precariedad laboral que se ha venido relacionando con los recortes en los últimos años a la Sanidad Pública, con cada vez menos inversión.

En 2016 conseguí, como digo, tener un mínimo de estabilidad gracias a encadenación de contratos en fraude de ley, con abuso de temporalidad que contradice, en consonancia con lo reflejado en documento aportado por MUD, por citar alguna plataforma asociativa, la sentencia europea del 19 de Marzo de 2020.

Mi caso es el de muchos empleados públicos que, lejos de ver reconocido su trabajo y su dedicación en tiempos como el que nos ha tocado vivir, reciben por parte de la administración falta de compromiso, abuso y obstaculización de nuestros proyectos de vida. Sin ir más lejos, en nuestra Comunidad Autónoma de Castilla y León han tenido la peregrina idea de fijar la OPE para Licenciados Especialistas en Noviembre, donde se presupone nuevo pico de incidencia de Coronavirus, y no ha sido sino con nuestra insistencia que se ha terminado retrasando al 2021. Además, dichas ofertas públicas de empleo puntúan de forma injusta los méritos de quienes hemos estado en la citada situación de irregularidad administrativa en el desempeño de nuestro trabajo.

Por tanto, solicito un compromiso firme que se traduzca en medidas reales, las cuales sólo pueden basarse en un aumento de la partida presupuestaria, para mejorar la Sanidad Pública, con más contratos, que además conlleven una mejora de la situación laboral de tantos y tantos médicos como yo.

Un cordial saludo.